Bosquejo de los mensajes para el Entrenamiento de Tiempo Completo del semestre de otoño del 2022

TEMA GENERAL: VIVIR EN LA REALIDAD DEL CUERPO DE CRISTO AL APRENDER A CRISTO CONFORME A LA REALIDAD QUE ESTÁ EN JESÚS

Mensaje siete

Vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo al vivir en las partes internas de Cristo Jesús

(1)

Vivir en las partes internas de Cristo Jesús y permitir que Cristo viva en nuestras partes internas

Lectura bíblica: Sal. 16:7; Cnt. 5:14b; Fil. 1:8; Col. 3:12; Tit. 3:4

- I. "Todas las iglesias sabrán que Yo soy el que escudriña las partes internas y los corazones"—Ap. 2:23b.
- II. Si hemos de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, necesitamos vivir en las partes internas de Cristo Jesús y permitir que Cristo viva en nuestras partes internas—Fil. 1:8; Ef. 4:16.
- III. Cristo, como hombre, tenía partes internas humanas con sus diversas funciones, y las experiencias que Cristo tuvo en Sus partes internas fueron las experiencias que tuvo en Su mente, parte emotiva, voluntad, alma, corazón y espíritu, las cuales incluían Su amor, deseos, sentimientos, pensamientos, decisiones, motivaciones e intenciones—Lc. 2:49; Jn. 2:17; Mt. 26:39; Is. 53:11-12; 42:4; Mr. 2:8:
 - A. Las partes internas de la ofrenda de paz representan lo tierno, fino y precioso que Cristo es internamente, en Su ser, para con Dios a fin de satisfacerle—Lv. 3:3.
 - B. Las partes internas de Cristo lo instruyeron en las noches—Sal. 16:7b; Is. 50:4:
 - 1. Cuando Dios aconsejaba a Cristo el hombre, las partes internas de Cristo lo instruían por medio de Su contacto con Dios—Sal. 16:7.
 - 2. Las partes internas de Cristo eran uno con Dios; ésta es la experiencia apropiada de un Dios-hombre—Fil. 1:8.
 - C. "Su vientre es obra de marfil, / recubierto de zafiros" (Cnt. 5:14b); las partes internas de Cristo (el vientre) están llenas de sentimientos profundos y tiernos forjados en ellas mediante Sus sufrimientos (la obra de marfil) bajo una clara visión celestial (los zafiros, cfr. Éx. 24:10).
 - D. Comer del cordero pascual junto con sus partes internas significa ingerir a Cristo en Sus partes internas—12:9; Fil. 1:8.
- IV. Pablo era una persona que experimentaba continuamente a Cristo en Sus partes internas—v. 8; 2:5; 1 Co. 2:16b; Ro. 8:6:
 - A. Pablo era uno con Cristo incluso en Sus partes internas, esto es, en Su afecto, tierna misericordia y compasión—Fil. 1:8.
 - B. Pablo no conservó sus propias partes internas, sino que hizo suyas las partes internas de Cristo—Ef. 3:17:
 - 1. Pablo no solamente hizo suya la mente de Cristo, sino también todo Su ser interno.

- 2. El ser interior de Pablo fue cambiado, reordenado y remodelado.
- 3. El ser interno de Pablo fue reconstituido con las partes internas de Cristo—Col. 3:12.
- C. Lo que estaba en Cristo como veracidad —esto es, la calidad de ser honesto, fiel y fidedigno— también estaba en Pablo—2 Co. 11:10.
- D. El amor que Pablo sentía por los santos no era su propio amor, sino el amor que es en Cristo, el cual es el amor de Cristo; por tanto, Pablo no amó a los santos con su amor natural, sino con el amor de Cristo—1 Co. 16:24.

V. Pablo vivió en la realidad del Cuerpo de Cristo al hacer suyo el sentimiento de Cristo por el Cuerpo—Fil. 1:8:

- A. Pablo hizo suyas las partes internas de Cristo Jesús para el Cuerpo de Cristo—v. 8.
- B. Al igual que Pablo, nosotros deberíamos hacer nuestro el sentir de Cristo, la Cabeza; esto es imprescindible para que vivamos en la realidad del Cuerpo de Cristo—2:1; Col. 3:12.

VI. Vivir a Cristo requiere que vivamos en las partes internas de Cristo Jesús—Fil. 1:21a, 8:

- A. Pablo experimentó las partes internas de Cristo; él era uno con Cristo en Sus partes internas al añorar a los santos—v. 8.
- B. Pablo no llevó una vida en su ser interior natural; él llevó una vida en las partes internas de Cristo.
- C. Si hemos de ser aquellos que están en Cristo, debemos estar en Sus partes internas, es decir, en Sus sentimientos tiernos y delicados—Jn. 15:4a.
- D. Vivir a Cristo consiste en permanecer en Sus partes internas y allí disfrutarlo como gracia—Fil. 1:7; 4:23.

VII. Para vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, necesitamos vestirnos de las partes internas de compasión y benignidad—Col. 3:10-12:

- A. La compasión es una profunda percepción del sufrimiento de otro, junto con el deseo de aliviarlo—Lc. 6:36:
 - 1. Aunque la compasión es muy parecida a la misericordia, es más profunda, más fina y más rica que la misericordia—10:33-34.
 - 2. La palabra *compasión* es el término de mayor profundidad para referirse al afecto interno de Dios por el hombre en su condición lastimosa—Sal. 103:8; Jac. 5:11; 2 Co. 1:3.
 - 3. La palabra griega traducida "compasión" se refiere al sentimiento interno que se origina en el corazón de una persona afectuosa.
- B. La benignidad es una bondad benevolente que procede de la misericordia y el amor; es en esta benignidad que la gracia de Dios nos es dada—Tit. 3:4; Ef. 2:7:
 - 1. Un ítem del fruto del Espíritu es la benignidad—Gá. 5:22.
 - 2. Es la benignidad y el amor de nuestro Salvador Dios lo que nos salvó y nos hizo diferentes a los demás—Tit. 3:4; Ro. 2:4.
 - 3. El apóstol Pablo fue un ministro de Dios en benignidad, y él nos encomienda que permanezcamos en la benignidad de Dios—2 Co. 6:4, 6; Ro. 11:22.
 - 4. En los siglos venideros —las eras del milenio y de la eternidad futura— Dios mostrará "las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús"—Ef. 2:7.
 - 5. El amor es benigno (1 Co. 13:4), y necesitamos ser benignos unos con otros, tiernos, perdonándonos unos a otros, como Dios también nos perdonó en Cristo (Ef. 4:32).

VIII. "Te deleitas en la verdad en las partes internas"—Sal. 51:6a.